

# Narrativa colombiana en la literatura coreana

Byeong-Sun Song

Profesor

Departamento de Español

Universidad de Ulsan, Corea

## 1. El canon literario en Corea y las novelas

La vida literaria de cada país se constituye en el llamado canon: un conjunto de ideas, preferencias estéticas, opciones existenciales, etc. El canon puede durar de unos años a unos siglos, pero constantemente subvertido por lo nuevo que aporta la novedad y lo ajeno que atraen desde otras literaturas. (Siebenmann, 11) Esto quiere decir que con el paso del tiempo el canon literario forma un síntoma social que puede explicar cierta preferencia y el rechazo de un país frente a las literaturas extranjeras, lo cual puede describirse porque la reacción y la aceptación de las culturas extranjeras dependen del canon literario.

Hasta finales de los años noventa, la literatura latinoamericana fue considerada en Corea como "Literatura del Tercer Mundo", lo cual implica una literatura marginada, aunque el llamado "boom" había ya irrumpido en la literatura mundial a partir de finales de la década de los sesenta. La literatura colombiana como parte de la literatura latinoamericana, no fue una excepción en cuanto esta marginalidad. Este fenómeno, ajeno al mundo occidental, puede explicarse dentro del canon literario coreano de los años setenta a los años noventa. Debido a las situaciones socio-políticas del país, el mundo literario coreano seguía prestando la mayor atención a las obras realistas.

Sin embargo, el ambiente literario empezó a cambiar a partir de la segunda mitad de la década de los noventa. Con la madurez de la democratización del país, la perspectiva cultural de Corea también sufrió cierta transformación: rechazando el realismo, la literatura coreana se

dirigió hacia las obras posmodernistas y poscolonialistas. También por la "muerte de la novela" en el mercado coreano, los novelistas jóvenes empezaron a dirigir su mirada hacia la nueva literatura, especialmente la latinoamericana que se convierte repentinamente en un punto obligado de referencia para ellos. Entre muchos escritores latinoamericanos afamados mundialmente, Jorge Luis Borges y Gabriel García Márquez fueron quienes lograron llamar la atención de los jóvenes escritores.

## 2. Las obras narrativas colombianas en Corea

Hablar de la literatura colombiana en Corea es hablar de García Márquez. Pero si se examina el catálogo de las obras narrativas colombianas, traducidas al coreano, se encuentra algo curioso. Aunque la narrativa colombiana era totalmente desconocida en Corea, el cuento "Espuma y nada más" de Herando Téllez fue traducido por Ahn Jonghyo en los primeros años de los setenta, publicado en una revista literaria, y recogido en la reciente antología *Las Obras Maestras del Mundo*, una compilación hecha por Yi Munyol, uno de los novelistas coreanos que actualmente goza del mayor prestigio y con gran influencia en los escritores coreanos. Puesto que esta colección fue preparada considerando los cuentos que más influyeron en este escritor, sin ninguna dificultad es posible imaginar que el cuento de Téllez ha contribuido en algo a formar tanto la novelística de Yi Munyol como la coreana.

La historia de la traducción de las obras de García Márquez empezó en el año setenta y cinco. El mismo traductor del cuento de Téllez vertió al coreano *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez y en el verano del 1977 la revista *Literatura Mundial* preparó un número especial dedicado a García Márquez, publicando en coreano sus ocho cuentos. La editorial que publicó dicha revista también hizo esfuerzos porque el mismo año saliera a la luz *El coronel no tiene quien le escriba* con sus otros diez cuentos.

Sin embargo, en aquel entonces García Márquez no logró impresionar a los lectores coreanos, incluso recibió fuertes críticas por parte de los críticos de la llamada "literatura del pueblo". El líder de ese grupo Baik Nakchong manifestó en su libro *En busca de la razón emancipadora del hombre*: "Tanto las técnicas narrativas de *Cien años de soledad* como los intereses del escritor revelan algo demasiado "refinado", ajeno al gusto popular. El mundo folklórico reflejado en la obra se haya conformado principalmente por una familia de clase dominante. De igual manera la leyenda o la experiencia de la soledad de los personajes casi míticos presentan un mundo marginado de blancos que ha fracasado al no integrarse con los aborígenes y con la Tierra del Nuevo Mundo, así pues puede calificarse como una obra no lograda del realismo".

Esta opinión del crítico Baik fue decisiva y los libros de García Márquez tuvieron que permanecer entre el polvo de los estantes de las librerías hasta el año 1982 cuando la Academia Sueca pronunció su nombre como ganador del Premio Nobel de Literatura. Después de ese año todas sus novelas y cuentos se tradujeron al coreano, pero esta atención comercial no trajo consigo que sus obras hubiesen logrado la modificación del canon literario coreano, ni siquiera en cuanto al mundo narrativo. Aunque su novela *Cien años de soledad* fue todo un éxito de Colombia como de Latinoamérica en el mercado coreano, todavía estaba lejos de ser una novela que se avistara con el potencial para la modificación del canon del país.

El renacimiento llegó tarde. Hacia mediados de la década de los noventa, los académicos coreanos de las literaturas extranjeras jugando también el papel de críticos comenzaron a mirar las tendencias culturales de Occidente: posmodernismo, poscolonialismo, feminismo, etc. Los que reconocieron la autenticidad y la importancia de García Márquez fueron esos especialistas de la literatura norteamericana y francesa, que por entonces "manipulaban" el mundo literario coreano. Después su nombre empezaría a aparecer con frecuencia en las páginas de los periódicos, siempre identificado con el "realismo mágico" o la novela fantástica, exótica y cómica.

Una reseña sobre *Doce cuentos peregrinos*, del periódico *Chosun*, el diario más influyente y más divulgado en Corea, comentaba: "Realidad e irrealdad, la imaginación y la fantasía se entrecruzan, revelando el realismo mágico." Así pues, hasta finales de los años noventa, el acercamiento a su obra se hacía desde dos perspectivas: un realismo mágico "superficial" y como una denuncia de la "cicatriz" latinoamericana. Sin embargo, los especialistas coreanos de la literatura latinoamericana trataron de explicar el verdadero significado del "realismo mágico" dentro del contexto latinoamericano y sus posibilidades en la novelística coreana. El mismo diario *Chosun* preparó en varias ocasiones artículos sobre García Márquez y lo mismo hicieron varias revistas literarias poniendo a disposición sus páginas para los colombianistas.

Entrando al nuevo milenio, para la edición del primer día del año 2000, el mismo diario preparó una página especial dedicada a García Márquez, la cual fue decisiva, según mi parecer, para la revaloración de sus obras en Corea. Después de esa edición, los novelistas coreanos empezaron comprender el "realismo mágico" no como una técnica narrativa, sino como otra manera de mirar la realidad. En los albores del nuevo milenio, la prensa escrita se ve inundada por los reportajes y los artículos periodísticos sobre este tema. En la actualidad las obras de García Márquez son publicadas por la editorial Minumsa, la más grande y la más prestigiosa del país, como una clara muestra de que sus obras están muy bien promocionadas y divulgadas. Lo prueba su obra reciente *Memoria de mis putas tristes* que fue publicado el día 15 de abril de 2005. Fue reseñada en casi todos los principales periódicos del país, un *bestseller* durante más de cuatro semanas, un fenómeno que no se había visto antes en Corea.

En el mundo hispánico, la palabra "puta" en el título desató ciertas críticas; pero en el mundo coreano no sucedió tal cosa, debido tal vez al hecho interesante de que hubo una coincidencia del mundo editorial, ya que se publicaron casi simultáneamente dos novelas que llevaban dicha palabra en el título. La primera de García Márquez, y la otra lleva por título sencillamente *Putas (Putain)*, publicada en 2001 en Canadá. La

autora, Nelly Arcan, la escribió a los 26 años de edad, con base en su propia experiencia como prostituta en Montreal. Esta obra autobiográfica no es propiamente una confesión en la que se enumeren sus experiencias sexuales, sino una historia de la muerte y la degradación del cuerpo y de la conciencia del poder del lenguaje literario, denunciando la hipocresía de la sociedad que distorsiona el sexo. Por su parte, la obra de García Márquez narra el encuentro entre un viejo nonagenario y una joven de catorce años. El autor logra sublimar todo material “crudamente perverso” en pos de la bella historia romántica.

### 3. Traducción de *Memoria de mis putas tristes*

La traducción de *Memoria de mis putas tristes* fue realizada durante dos meses: desde el comienzo de octubre del 2004 hasta diciembre del mismo año. Antes de contar mi experiencia como traductor de *Memoria de mis putas tristes*, deseo citar unas palabras de García Márquez que siempre me obsesionan cuando traduzco su obra.

"La impresión que dan las traducciones de Rabassa es que se aprende el libro de memoria en castellano y luego lo vuelve a escribir completo en inglés: su fidelidad es más compleja que la literalidad simple. Nunca hace una explicación en pie de página, que es el recurso menos válido y por desgracia el más socorrido en los malos traductores. En este sentido, el ejemplo más notable es el del traductor brasileño de uno de mis libros, que le hizo a la palabra *astromelia* una explicación en pie de página: flor imaginaria inventada por García Márquez. Lo peor es que después leí no sé dónde que las *astromelias* no sólo existen, como todo el mundo lo sabe en el Caribe, sino que su nombre es portugués" (1991: 292)

Estas palabras han provocado en mí dos sentimientos contrarios: el uno de consuelo, pues le da al traductor el derecho de recrear su obra; el otro de cierta frustración, al frenarme a recurrir a métodos más fáciles como el de explicar algunas cosas en pie de página. Traducir las obras de García Márquez es, a mi modo de ver, recreación, sobre todo si se

trata de la traducción del español a coreano o cualquier lengua oriental, porque es difícil encontrar cierta semejanza entre dos lenguas en los campos vocabularios y sintácticos. Tampoco coincide en el uso de la puntuación.

En cuanto al problema de la diferencia sintáctica entre dos lenguas, no es gran problema si se constituye en oraciones cortas. En el caso contrario, una oración debe dividirse en dos o más. Un ejemplo es: "Despertaba a las cinco, pero me quedaba en la penumbra del cuarto imaginando a Delgadina en su vida irreal de levantar a sus hermanos, vestirlos para la escuela, darles el desayuno, si lo había, y atravesar la ciudad en bicicleta para cumplir la condena de coser botones." (81). Aunque está compuesto de una oración, en coreano es difícil traducirlo en una, porque la sintaxis coreana nos exige poner la frase "de levantar a sus hermanos... coser botones" ante la palabra "Delgadina". Si se dejara en dicha posición, los lectores se sentirían leyendo un texto totalmente barroco que no alcanzarían a comprender.

Sin embargo, a veces es necesario seguir el hilo de la historia que García Márquez desarrolla. En este sentido, la versión coreana es una re-creación a través de las experiencias del traductor. "Durante cuarenta años fui el inflador de cables de *El Diario de La Paz*, que consistía en reconstruir y completar en prosa indígena las noticias del mundo que atrapábamos al vuelo en el espacio sideral por las ondas cortas o el código Morse."(12) Aunque esta oración parezca a los hispanohablantes no tener ningún problema, al traducirla al coreano, se requiere de un traductor con experiencia, que la divida en dos puesto que la sintaxis coreana requiere que se invierta totalmente el orden de esta oración.

Aparte de los aspectos que generalmente surgen al traducir la obras del español al coreano, otra característica sobresaliente en *Memoria de mis putas tristes* es el uso de os léxico en desuso, o de palabras a punto de jubilación, como el mismo protagonista nonagenario. El aspecto problemático lexical se presenta a menudo en la imposibilidad de encontrar equivalentes exactos, puesto que se trata de arcaísmos. En esta novela, el problema con el vocablo empieza desde el comienzo

cuando el personaje narra: "El día de mis noventa años había recordado, como siempre, a las cinco de la mañana."(12), donde "recordar" quiere decir "despertarse". Otros ejemplos léxicos que encontré al transcurso de la traducción son:

Aguaita: "Y sin censor que aguaita lo que escribo por encima de mi hombro" (37)

Avorazado: "Los adolescentes de mi generación avorazados por la vida olvidaron todo y ser voraces" (41)

Bocapiernas: "Al final doblé hacia adentro las bocapiernas de los pantalones" (23)

Cacumen: "corto de vista y de cacumen" (37)

Calamaio: "A la derecha están el calamaio y el palillero" (36)

Camaján: "Porque su patio era la arcadia de la autoridad local, desde el gobernador hasta el último camaján de la alcaldía"(22)

Chanza: "No me importa cambiar pañales, le dije en chanza sin entender sus motivos" (21)

Entuerto: "Lo aumentó con una especie de bonete negro por la muerte del hijo que la ayudaba en sus entuertos" (26)

Filipichín: "Yo caminaba ansioso de que me tragara la tierra dentro de mi atuendo de filipichín"(25)

Frémite: "Casi me derribo el frémite de la muerte"(103)

Grajo (mal olor): "Su grajo amoníaco" (103)

Guaricha: "Intentaba aliviarme con cuanta guaricha de ojos verdes me encontraba al paso"(38)

Jeme: "Doblé hacia dentro las bocapiernas de los pantalones para que no se notara que he disminuido un jeme"(23)

Lela: "Esa pobre criatura está lela de amor por ti" (109)

Malapodán: un calzón amarillo de malapodán (30)

Mutandas: "le bajé las mutandas hasta las rodillas"(17)

Pintorreteado: "la cara pintorreteada a brocha gorda"(29)

Sabanear: "Sabaneaba la casa buscando los espejuelos hasta que descubría que los llevaba puestos" (14)

Sólito: "el sólito lamento de por los años idos" (13)

Tranca: "Hasta donde me acuerdo tenías una tranca de galeote" (26)

Triquiñuela: "Aquellas triquiñuelas eran de uso corriente entre las grandes familias en desgracia" (101)

Yunta: "Le dije: Hubiéramos sido una buena yunta"(43)

Otras palabras como "**astromelias**"(63, 94) e "inodoro de cadena"(30) muestran que el léxico no sólo es cuestión de buscar alguna palabra correspondiente, sino que tiene que ver con la diferencia cultural. En realidad, es posible que haya incomprensión por la diferencia del contexto sociocultural entre el lector y el texto original. En este caso, el traductor interviene activamente para lograr la comunicación y debe decidir si reemplazar o no por otra palabra familiar a los lectores del texto término, acercándolo, según la orientación cultural. La traducción de la obra de García Márquez a coreano mantiene el texto original, sólo agregando la palabra "flor" ante "astromelias" para ofrecer la impresión de algo exótico. En el caso de "**inodoro de cadena**", esta frase fue traducida como "inodoro tradicional" para lograr una mayor comunicación con los lectores. En tales casos, pareciera no verse ninguna coherencia en las resoluciones del traductor. Sin embargo, es un aspecto bastante complejo que raya con la calidad intuitiva como un aspecto inherente de la traducción.

En este sentido, la traducción de *Memoria de mis putas tristes* muestra que la decisión se toma durante la traducción, según las experiencias del traductor, es decir, la traducción no se realiza por cierta predeterminación del traductor, sino a través de las mismas vivencias que sufre el traductor. Es así como terminamos por ser fieles a la etimología y sentido de la palabra "traducción", en cuanto "movimiento" o "cambio". Como afirma Weinberger, la obra literaria necesita ese movimiento para permanecer viva. La obra literaria muere cuando no tiene ningún lugar adonde ir. (118) También revela que la traducción es la manifestación más concreta del acto interpretativo que lleva a cabo todo lector, investigador y maestro de literatura extranjera. (Levine, 19)



#### 4. García Márquez en Corea

Hoy día se sabe que traducir es mucho más que trasladar las palabras de un idioma a otro. El traductor lleva a cabo un ejercicio de transmisión cultural. Así pues, cumple la misión moldeadora que cristaliza en la creación de nuevos modelos y estilos, modificando el canon existente y ofreciendo nuevos horizontes hacia futuros cánones.

La traducción de las obras de García Márquez muestra que el proceso de la traducción no es un trabajo de mero traslado de las palabras, sino una transmisión cultural. El realismo mágico de García Márquez ha influido bastante en los novelistas coreanos. Un ejemplo es *La ballena* de MyongGwan Chon quien no intenta imitar la realidad sino que se esfuerza por reconstruirla y recrearla, desde la perspectiva garciamarquiana. También *Mi fantasma tan bella* de Insok Choi elabora una historia fantástica, incorporando los fantasmas, la magia y la leyenda popular como una parte de la realidad.

Pero los ejemplos no acaban aquí. *El sueño de mújol* de Hakyong Kim utiliza el realismo mágico para simbolizar figurar el sueño de los obreros quienes aspiran a lograr sus propias metas alzándose verticalmente después de superar su taciturnidad. De igual manera, *El ascensor* de Kyonga Song es considerada como una novela garciamarquiana.

La influencia de García Márquez no se limita sólo a los novelistas jóvenes. Los ya reconocidos en el mundo literario coreano también mencionan las virtudes de las obras de García Márquez en la formación de una nueva tendencia novelística. En *La huesped* de Sokyong Hwang ya es bien conocida su relación con García Márquez. También la novelista Susan Han en *Los que me hacen temblar* cita un episodio de García Márquez como punto de partida y que luego desarrolla como un leitmotif de su obra.

## Bibliografía

Eliot, Weinberger, "A Talk on Translators and Translation" in *Voice-Overs* (Albany: State University of New York Press, 2002), pp. 104-118.

García Márquez, Gabriel. "Los pobres traductores buenos", en *Notas de prensa 1980-1984* (Madrid: Mondadori, 1991), pp. 290-292.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Memoria de mis putas tristes. (Vintage, 2004)

Levine, Suzanne Jill. *Escriba subversiva: una poética de la traducción* (México: Fondo de Cultura Económica, 1998)

Siebenmann, Gustav. *Ensayos de literatura hispanoamericana* (Madrid: Taurus, 1988)